

Original

Efectos de un programa de ejercicios acuáticos para el desarrollo de la psicomotricidad en niños de 1 a 2 años

Effects of program of aquatic exercises for the development of the psicomotricidades in childrens of 1 to 2 years

Grey Andrea Bravo Navarro. Universidad del Atlántico. Barranquilla. Colombia.

[greyandrea18@gmail.com] .

Milena Andrea Jiménez Castillo. Universidad del Atlántico. Barranquilla. Colombia.

[milenajimenezc@outlook.com] .

Sebastián Harris García. Universidad del Atlántico. Barranquilla. Colombia.

[sebas.ha.ga10@gmail.com] .

Fabián Andrés Contreras Jáuregui. Universidad del Atlántico. Barranquilla. Colombia.

[fabiancontreras@mail.uniatlantico.edu.co] .

Recibido: 5 de junio de 2021 / **Aceptado:** 5 de septiembre de 2021

Resumen

El medio acuático es ideal para realizar actividades de estimulación sicomotora con los infantes. El objetivo fue desarrollar la sicomotricidad con niños de 1 a 2 años del Conjunto Residencial Puerto Cumbia de Soledad-Atlántico mediante un programa de ejercicios acuáticos. Se trató de una investigación aplicada, con enfoque cuantitativo y diseño cuasiexperimental, en la que participaron 6 niños. Inicialmente se aplicó una Escala Simplificada de Evaluación del Desarrollo Integral (ESEDI), enfocada en la sicomotricidad; en cuanto a los resultados más importantes, se encontraron deficiencias en la motricidad gruesa en 3 niños, la motricidad fina en 5 y el área cognitiva en 2. En función de la valoración diagnóstica, se diseñó e implementó, en 12 sesiones, el programa incluyendo actividades como: ejercicios de respiración y apnea, posiciones corporales de flotación, desplazamientos acuáticos con variables motoras, manipulación de juguetes en la superficie y debajo del agua, entre otras; Cabe resaltar que ninguno de los niños sabía nadar, en algunas actividades participaron los padres metidos en el agua. Al finalizar el programa, se aplicó nuevamente la ESEDI, los resultados indicaron mejorías para la motricidad gruesa en 2 niños, la motricidad fina en 4 y el área cognitiva en 2. En conclusión, el programa de

ejercicios acuáticos generó efectos positivos en el área motora y cognitiva, notablemente en los componentes relacionados con la marcha, la coordinación óculo-manual, las habilidades de manipulación y el esquema corporal. En otras áreas que evalúa la ESEDI, como el lenguaje y los hábitos, no se encontraron cambios significativos.

Palabras clave: sicomotricidad. medio acuático. programa de ejercicios. niños.

Abstract

The aquatic environment is ideal for psychomotor stimulation activities with infants. The objective was: To develop psychomotor skills with children from 1 to 2 years of age from the Puerto Cumbia de Soledad-Atlántico Residential Complex through a program of aquatic exercises. It was an applied research, with a quantitative approach and a quasi-experimental design, in which 6 children participated. Initially, a Simplified Comprehensive Development Assessment Scale (ESEDI) was applied, focused on psychomotor skills; Regarding the most important results, deficiencies in gross motor skills were found in 3 children, fine motor skills in 5 and cognitive area in 2. Based on the diagnostic assessment, the program was designed and implemented in 12 sessions including activities such as: breathing exercises and apnea, floating body positions, aquatic movements with motor variables, manipulation of toys on the surface and underwater, among others; It should be noted that none of the children knew how to swim, in some activities the parents participated in the water. At the end of the program, the ESEDI was applied again, the results indicated improvements for gross motor skills in 2 children, fine motor skills in 4 and the cognitive area in 2. In conclusion, the aquatic exercise program generated positive effects in the motor area and cognitive, notably in the components related to gait, eye-hand coordination, manipulation skills, and body schema. In other areas that the ESEDI assesses, such as language and habits, no significant changes were found.

Keywords: psychomotor skills. aquatic environment. exercise program. kids.

Introducción

La iniciación temprana en el ámbito de la estimulación acuática en niños tiene efectos beneficiosos no solo para su desarrollo sicomotor, sino también para su desarrollo psicológico y social. Según el momento del desarrollo del niño/a, podrá realizar algunos movimientos en el agua, lo cual se tendrá en cuenta a la hora de realizar los ejercicios.

La estimulación acuática no tiene como objetivo que los bebés aprendan a nadar de forma técnica, ya que no es sino hasta los 4 años que el aparato locomotor está lo suficientemente desarrollado como para nadar. Realmente lo que se busca con esto es estimular al bebé por medio de juegos, y brindarle un espacio propicio para desarrollarse libremente y de forma muy beneficiosa. En este programa es totalmente indispensable el papel de los progenitores dentro del agua, esto servirá para crear un ambiente de confianza y para fortalecer los lazos afectivos.

Cirigliano (1989) indica que las prácticas acuáticas favorecen el desarrollo simétrico de los ejes longitudinal y transversal, rectifican y previenen las desviaciones de la columna vertebral, ejercitan la destreza motriz respetando las cualidades naturales de los niños, actúan como método preventivo ante posibles retrasos psicomotores, se utilizan como sistema de rehabilitación terapéutica, evitan el aumento de la atrofia muscular, desarrollan la caja torácica y aportan una mejor oxigenación a las células; también desarrollan la seguridad y dominio de sí mismo, incrementan el conocimiento y dominio del cuerpo, aseguran la supervivencia del niño en el agua, favorecen la comunicación del niño con el adulto y de los niños entre sí, mejoran la calidad de vida en general, proporcionan a los niños un mejor desarrollo de la motricidad fina y gruesa, desarrollo cognitivo, la comunicación y la socialización.

Permiten al niño vivir sus propias experiencias, sin imposiciones ajenas a su voluntad, además de permitirle evolucionar en tres dimensiones.

Aunque un observador inexperto podría interpretar las clases de Matronatación como un simple retozo a compartir, la experiencia de más de cuatro décadas ha mostrado que los intercambios afectivos que realiza la familia durante los encuentros acuáticos generan fuertes e inolvidables sentimientos.

Apenas caído el cordón umbilical, los bebés están aptos para iniciar a interactuar con el medio acuático, anterior control con el neonatólogo o pediatra. El agua cálida induce a todos a relajarse desalojando las tensiones y el estrés de la vida diaria.

En las mejores condiciones corporales los mimos y las palabras cariñosas fluyen espontáneamente, y la risa compartida es una frecuente expresión que acompaña a estos momentos que serán inolvidables. Las más avanzadas teorías del aprendizaje indican que un contexto amable es la mejor plataforma para aprender.

La neurobiología ha realizado en la última década avances espectaculares. Hoy está científicamente comprobada la estrecha relación entre la forma en que se desarrolla la

estructura cerebral y los procesos de aprendizaje. El más asombroso descubrimiento de la nueva neurociencia radica en el hallazgo de que es la actividad eléctrica de las neuronas la que reconfigura la estructura física del cerebro. Todos los bebés tienen un altísimo y poderoso nivel para aprender y según los especialistas el pico de actividad se sitúa en los primeros tres años de la vida.

Muestra y Metodología

Hoy por hoy se habla de que coexisten cuatro tipos de paradigma en el ámbito educativo: El positivista (relacionado generalmente con el enfoque cuantitativo), interpretativo o fenomenológico (relacionado generalmente con el enfoque cualitativo), el emergente y el socio crítico. El positivista, que es el del presente estudio, propone que la investigación debe realizarse para la solución de problemas, a través de procesos empírico-analíticos.

La investigación científica según su propósito puede ser básica o aplicada; esta última, que es la del presente estudio, cumple con el propósito fundamental de llevar a la praxis los conocimientos y/o teorías construidas y propuestas con anterioridad, tiene una incidencia práctica y no solo cognoscitiva (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

Las investigaciones pueden tener un alcance exploratorio, descriptivo, correlacional o explicativo, este último, que es el del presente estudio, permite que la investigación llegue hasta el punto de comprender la relación causal, la manera en que algunas variables inciden de manera positiva, negativa o no inciden, en otras variables; representan unos procedimientos que permiten intervenir realidades y problemáticas de estudios, manipulando variables independientes sobre variables dependientes.

Para Hernández, Fernández y Baptista (2014), “los enfoques son la aproximación principal de la investigación. Pueden ser: cuantitativos, cualitativos o mixtos” (p. 4). Estos están muy relacionados con la naturaleza y el procesamiento de los datos con los que se trabaja en un estudio.

Para los mismos autores, el enfoque cuantitativo implica “la recolección de datos para probar hipótesis, con base en la medición numérica y el análisis estadístico, para establecer patrones de comportamiento y probar teorías” (p. 4); como se hizo en el presente estudio.

Los diseños o métodos representan “el plan o estrategia que se desarrolla para obtener la información que se requiere en una investigación y responder al planteamiento” (Hernández et al., 2014, p. 128). Según los mismos autores, “los estudios de enfoque cuantitativo pueden tener dos tipos de diseños; experimentales y no experimentales” (p. 129).

El diseño experimental se usa en estudios donde se realiza la manipulación deliberada de

variables y en los que se aplican y se analizan pruebas empíricas en ambientes controlados; en el presente estudio se usó un diseño experimental, con categoría preexperimental, la cual, para los mismos autores consiste en “un solo grupo cuyo grado de control es mínimo; generalmente es útil como un primer acercamiento al problema de investigación en la realidad” (p. 141).

Se utilizó la técnica de revisión de literatura para la inmersión inicial en la situación problema y para conseguir antecedentes investigativos, el instrumento fue una matriz de análisis que se enfocó en algunos aspectos específicos de los aportes de los antecedentes, teniendo en cuenta como variables de organización el espacio y el tiempo. Se utilizó la técnica de observación y una Escala Simplificada de Evaluación del Desarrollo Integral, enfocada con énfasis en los aspectos de la sicomotricidad, para validar el problema y para comparar los resultados luego de la intervención, la cual se dio mediante el diseño y aplicación de un programa de ejercicios acuáticos para mejorar la sicomotricidad en los niños.

Escala Simplificada de Evaluación del Desarrollo Integral.

Esta escala mide el rendimiento del niño frente a situaciones que para ser resueltas requieren determinado grado de desarrollo sicomotor, asociado a dimensiones como la motriz, la social y la del lenguaje. El instrumento fue tomado del estudio de Montero y Villalobos (2013), quienes publicaron un manual operativo para la aplicación de la escala, resultado de una investigación realizada por la Dirección Nacional de Centros de Educación y Nutrición y de Centros Infantiles de Atención Integral, de Costa Rica; y que contó con el aval internacional del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).

El instrumento fue adaptado a las condiciones específicas del presente estudio, teniendo en cuenta las caracterizaciones definidas para el desarrollo sicomotor de niños colombianos con edades comprendidas entre 1 y 2 años, tomadas de las investigaciones de Villacis (2015) y Galvez (2017); y enfocada con énfasis en los aspectos de la sicomotricidad.

En la siguiente tabla se especifican y amplían cada uno de los componentes del instrumento y su protocolo de aplicación:

Tabla 1.

Escala Simplificada de Evaluación del Desarrollo Integral.

Área	Conducta por evaluar	Materiales	Instrucciones	Criterios para considerar válida la conducta
------	----------------------	------------	---------------	--

Motora gruesa	Da unos pasos solo		Ponga al niño de pie y estimúlelo verbalmente para que dé unos pasos	Da, al menos seis pasos solo. Se acepta que camine con las piernas abiertas y tenga dificultad para detenerse, que ponga las rodillas rígidas o se levante sobre la punta de los pies
	Se baja de una silla sin ayuda	Silla	Siente al niño en una silla y dígame: ¡bájese de ahí!	Se baja de la silla sin ayuda
Motora fina	Sostiene dos cubos pequeños en una mano	3 cubos de 2x2 cm	Ofrezca al niño tres cubos de uno en uno	Logra sostener por lo menos dos cubos en una mano sin apoyarse en el cuerpo
	Construye torre con dos o tres cubos	Ocho cubos de 3 cm	Presente tres cubos al niño: cuando haya empezado a manipularlos, enséñele cómo construir una torre con dos o tres cubos y siéntelo para que levante una similar. Si el niño pide más cubos, facilíteselos de uno en uno	Construye una torre con dos, tres o más cubos
Cognoscitiva	Señala una parte de su cuerpo cuando se le pregunta		Pregúntele al niño: ¿dónde está tu nariz? (ojos, boca, manos, etc.)	Señala por lo menos una parte de su cuerpo
Lenguaje	Sigue dos órdenes consecutivas	Bola, jarro	Dé al niño las siguientes órdenes, una por una sin acompañarlas de gestos: 1) Cierra la puerta y ven. 2) Coge la bola y ponla en la mesa. 3) Toma un cubito y lo metes en el jarro	Responde adecuadamente por lo menos a dos de estas órdenes
Socioafectiva	Juega solo. Reconoce a los familiares		Pregunte al niño donde está su mamá, papá, o algún familiar	Puede permanecer ratos durante el día jugando solo, tranquilamente, sin llorar. Busca con la mirada, señala o pronuncia el nombre de la persona indicada
Hábitos	Trata de comer por sí solo	Cuchara	Pida referencias a la madre o encargado	Puede comer algo con la cuchara

Fuente: Montero y Villalobos (2013, p. 56 a 57).

En el estudio participaron 2 niños y 4 niñas, con edades comprendidas entre 1 y 2 años; atendiendo el pequeño tamaño de la población y el propósito de desarrollar la sicomotricidad en todos los niños, no se seleccionó muestra, lo cual quedó registrado en los consentimientos informados diligenciados por los padres de los mismos.

Resultados

Tabla 2.

Clasificación de los resultados de la Escala Simplificada de Evaluación del Desarrollo Integral (pretest).

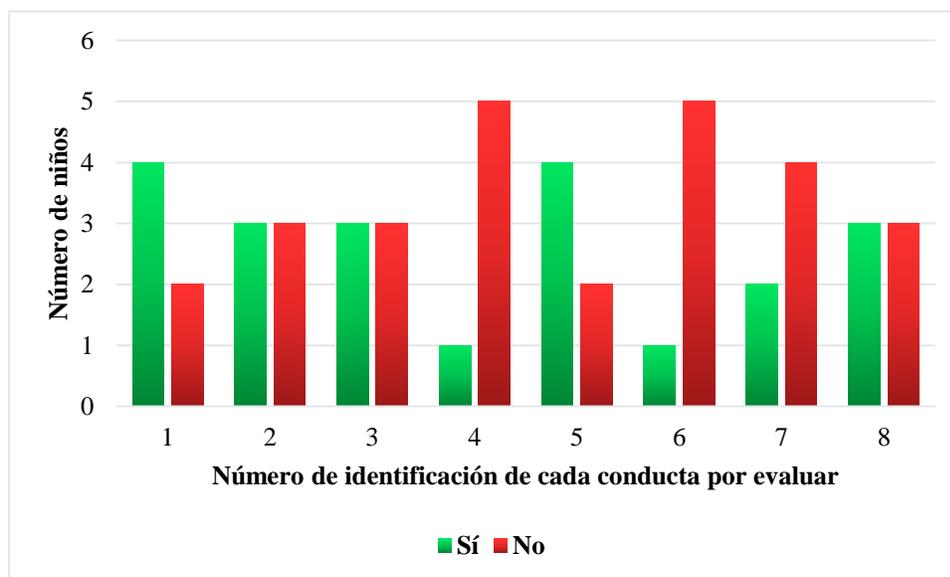
#	Conducta por evaluar	Sí	No
1	Da unos pasos solo	4	2
2	Se baja de una silla sin ayuda	3	3
3	Sostiene dos cubos pequeños en una mano	3	3
4	Construye torre con dos o tres cubos	1	5
5	Señala una parte de su cuerpo cuando se le pregunta	4	2
6	Sigue dos órdenes consecutivas	1	5
7	Juega solo. Reconoce a los familiares	2	4
8	Trata de comer por sí solo	3	3

Nota: # = número de identificación de cada conducta por evaluar; Los números internos representan la cantidad de niños que lograron o no lograron cumplir lo indicado en cada criterio.

Fuente: Elaboración propia.

Gráfica 1.

Clasificación de los resultados de la Escala Simplificada de Evaluación del Desarrollo Integral (pretest).



Nota: los números de identificación de cada conducta por evaluar se pueden encontrar asociados en la Tabla 2. "Sí" = a la cantidad de niños que lograron cumplir lo indicado en

cada criterio; “No” = a la cantidad de niños que no lograron cumplir lo indicado en cada criterio.

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 3.

Clasificación de los resultados de la Escala Simplificada de Evaluación del Desarrollo Integral (postest).

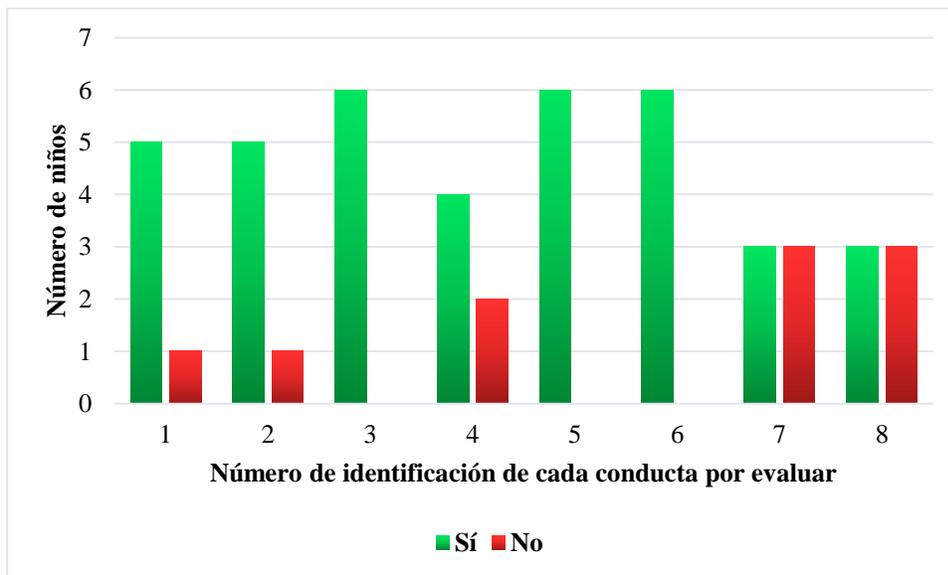
#	Conducta por evaluar	Sí	No
1	Da unos pasos solo	5	1
2	Se baja de una silla sin ayuda	5	1
3	Sostiene dos cubos pequeños en una mano	6	0
4	Construye torre con dos o tres cubos	4	2
5	Señala una parte de su cuerpo cuando se le pregunta	6	0
6	Sigue dos órdenes consecutivas	6	0
7	Juega solo. Reconoce a los familiares	3	3
8	Trata de comer por si solo	3	3

Nota: # = número de identificación de cada conducta por evaluar; Los números internos representan la cantidad de niños que lograron o no lograron cumplir lo indicado en cada criterio.

Fuente: Elaboración propia.

Gráfica 2.

Clasificación de los resultados de la Escala Simplificada de Evaluación del Desarrollo Integral (postest).



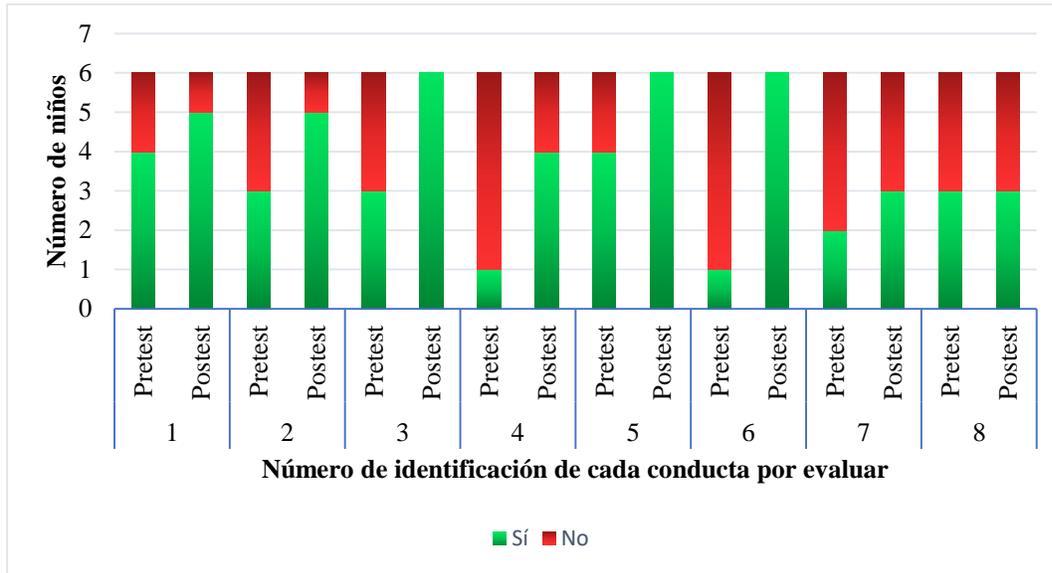
Nota: los números de identificación de cada conducta por evaluar se pueden encontrar asociados en la Tabla 3. “Sí” = a la cantidad de niños que lograron cumplir lo indicado en

cada criterio; “No” = a la cantidad de niños que no lograron cumplir lo indicado en cada criterio.

Fuente: Elaboración propia

Gráfica 3.

Comparación de los resultados de la Escala Simplificada de Evaluación del Desarrollo Integral (pretest vs posttest).



Nota: los números de identificación de cada conducta por evaluar se pueden encontrar asociados en la Tabla 2 y 3. “Sí” = a la cantidad de niños que lograron cumplir lo indicado en cada criterio; “No” = a la cantidad de niños que no lograron cumplir lo indicado en cada criterio.

Fuente: Elaboración propia.

Programa Acuático

Esta propuesta pretende aumentar el desarrollo psicomotor de los bebés a través del programa acuático y actividades lúdicas para ayudarlos a perder el miedo y que el niño se desenvuelva de una manera eficaz en el medio acuático, así como también se evita muertes por ahogamiento y ayuda que ellos tengan la capacidad para defenderse en el agua.

El programa fue implementado con los bebés del conjunto Puerto Cumbia en Soledad y fueron estos llevados hasta la piscina del Parque Muvdi ubicado en Soledad, como prioridad se toman las edades de los bebés para darle apertura a nuestra propuesta, donde utilizaremos objetos que sean necesarios para que ellos se sientan cómodos e interactúen con el profesor no siendo de menos la ayuda de los padres quienes son el pilar fundamental en este proyecto.

Vertical: Con el agua hasta el hombro deslizar el bebé en el agua en posición vertical, hacia delante, hacia atrás y para los lados.

Gotas en la cabeza: Contacto de gotas de agua por encima de la cabeza, al principio que no les vaya a la cara y posteriormente sí.

Golpes al agua: Incentivar el bebé para que golpee el agua, con las manos, con material.

Coger juguetes: A través de un juego incentivar el bebé a coger un juguete.

Ascensor: Levantar (controladamente) al bebé al agua y luego sumergirlo hasta el cuello.

Saltos: Coger el bebé por la cintura y realizar pequeños saltitos en el agua.

Paseo Dorsal: Apoyar la mano entre la cabeza y la espalda del bebé, para pasearlo en dirección a la cabeza, hablando con el bebé o cantando.

Tapiz: Apoyado en un tapiz flotante poner el bebé en decúbito ventral y estimularle a que coja un juguete.

Arrastre: En decúbito dorsal, sujetar el bebé por las axilas, realizando un paseo hacia atrás, sin hundir la cabeza, hablando con el bebé o cantando.

Paseo estimulante: Apoyar la cabeza del bebé sobre el hombro de su acompañante, sin ninguna sujeción y emitir diferentes sonidos cerca del bebé con sonajeros, llaveros, campanillas, juguete que tenga sonido o música.

Con mucha suavidad, el bebé tumbado en un tapiz flotante, llevar al bebé a la posición de sentado tirando lentamente de sus antebrazos. De la misma forma, llevarlo despacio hasta la posición de tumbado.

Flotación dorsal: Sujetar al bebé por los glúteos y nuca, realizando una flotación dorsal.

Paseo en pecho: Poner el bebé sobre el pecho del acompañante y desplazarse con él.

La estrella: Poner el bebé en el centro de la estrella formada por flotadores tubulares e incentivar al bebé a recoger los juguetes que están en el agua.

Movilizaciones: Jugar a las movilizaciones. Por ejemplo, tumbado en un tapiz flotante, flexionar las piernas del bebé sobre su abdomen, coger sus pies y acércaselos a la boca.

Asistido: Sujetar el bebé con un flotador tubular, mientras desplaza por la piscina.

Paseo en brazo: Apoyado el bebé en el brazo del acompañante, este deberá desplazarse por la piscina.

Avioncito: Jugar al avión. Sujetar el bebé en el brazo y realizar un giro (rotación), imitando un avión.

El túnel: Pasar por el túnel. Colocando al bebé delante del acompañante, pasar por el túnel formado por flotadores tubulares.

Gateo: En posición de gateo en un tapiz flotante, estimular al bebé que coja los juguetes.

Espejo: Poner un bebé frente para otro, para que se toquen y se miren (interactúen).

Caída del borde: Sentado en el bordillo el acompañante debe sujetar al bebé por las manos e incentivarlo a querer entrar en el agua.

Canoa ventral: este agarre no es ni axilar ni de caderas, pero igualmente es de ambientación, posición ventral, brazo del padre en medio de las piernas la misma mano del brazo en el pecho y llevamos hacia el frente.

Canoa dorsal: el mismo agarre que el anterior solo que boca arriba y con la mano del brazo que actúa sobre en niño en la espalda y la otra mano en la cabeza, haciendo un balanceo como de cuna.

Cariñoso: igualmente es de ambientación, abrazando al bebé, con control de mirada en el caso de los principiantes, hacer salticos al agua.

Caballito: el acompañante debe de llevar el bebé sentado en los hombros, haciendo un sube y baja.

Burbujitas: el padre hace burbujas, bebé mira, esto para que por medio de la imitación vaya adquiriendo el hábito de las burbujas.

Oso perezoso: la misma posición que el anterior, pero la cabeza y cuerpo del bebe debe ir completamente en la superficie del agua.

Bandejita: las manos del padre debajo del pecho del bebe, llevar a nivel de la superficie en posición ventral o dorsal.

Dormilón: posición dorsal, cabeza del bebé mirando el cielo recostada en el hombro del acompañante y desplazarse.

Pataditas: bebe abrazando el cuello del padre, este a su vez ayuda a que el bebe adopte la posición que desee, ventral o dorsal, y posteriormente pasa a mover las piernas del bebe con sus manos según la patada que se desea hacer. Puede ser de Mariposa, libre, pecho o espalda.

El barco: En una tabla grande se acuesta al bebe en todas las posiciones con la intención de que ellos busquen el equilibrio del cuerpo con respecto al movimiento de la tabla en el agua.

La pasarela: se ubica la tabla en el centro de la piscina y se le pide al niño que se ponga de pie y camine sobre ella.

Paseo con gusano: con la ayuda de un gusano, el bebe debe quedar flotando en el agua solitos, para que sientan el movimiento del agua y se ubiquen en el espacio.

Verticales: se hace la inmersión en forma vertical abrazados al niño, contando siempre de uno a tres, en el tres soplar la cara del niño siendo este la marcación de la inmersión, así el bebe por reflejo controla glotis.

El delfín: agarre de cadera en posición cabeza abajo, tratando de evitar que ingrese el agua en las fosas nasales, hecho que como sabemos es sumamente desagradable.

Se sumerge al bebe. En el momento de la salida del agua sacaremos al bebé en sentido perpendicular y no en sentido oblicuo ascendente, evitando de ese modo la desagradable situación antes descripta. También se puede hacer un pequeño conteo para que él bebé se vea en la necesidad de hacer una apnea corta.

Lanzar arriba: de agarre axilar, lanzar al niño hacia arriba y recibirlo casi cuando esté totalmente sumergido, si es avanzado dejar meter la cara.

Salto y giro: de la misma forma al ejercicio anterior, pero esta vez se coloca al bebe de espaldas y se lanza dos veces, en la tercera se le hace un giro de forma que quede de frente.

El soldadito: El niño de pie, se le pide que dé un paso largo hacia el agua, e igualmente si ya es más avanzado dejar meter la cara.

Arriba abajo: sin soltar. En posición vertical, se lanza al bebe de manera que quede libre en el aire para posteriormente recibirlo y que bajando tenga contacto con el agua, que parezca un salto.

Bebe adelante: se toma al bebé (de frente o de espalda) y se extiende los brazos para que no se pueda apoyar en nuestro pecho, él debe quedar con el tronco por fuera del agua. De esta manera nos desplazamos.

Adelante-atrás: extender y flexionar los brazos. Tronco del niño entre el agua y la superficie.

Balaneo lateral: el niño puede estar de frente o de espalda. Se balancea de forma lateral (izquierda- derecha).

El ocho: se balancea al niño en forma de ocho (a los lados, adelante atrás).

El cohete: subir y bajar al niño de forma rápida (este movimiento también se puede realizar tomando de las rodillas o de los tobillos del niño, aumentándole de esta manera el grado de dificultad).

Sube y baja: Llevar el bebe de frente, brazos extendidos y manos juntas. Sumergir hasta el mentón y luego emerger rápidamente evitando que haya un movimiento de latigazo en los brazos lo cual podría lastimar los hombros del niño.

Abre y cierra: De la misma forma del ejercicio anterior, llevar al niño arriba abriendo los

brazos y abajo cierran.

Pecho y espalda: En la misma ubicación del anterior ejercicio, se lleva al niño de adelante hacia atrás, de forma lenta evitando que se salpique aguay que él sienta así el agua en la parte del pecho y la espalda.

Sube y baja: Bebe de frente. Se flexiona las piernas hasta que el agua llegue al nivel del mentón o un poco más arriba evitando salpicar y que entre agua por boca o nariz. Luego se extiende de forma rápida las piernas como si se fuese a saltar. Así sucesivamente.

Posición ventral: se posiciona el bebe en un costado, en decúbito prono (acostado boca abajo) y sobre la superficie se desliza por el agua permitiendo que el niño pueda mover los pies, las manos, y tenga la sensación de nadar solo.

La S: se toma al niño de espalda, y se camina un trayecto dirigiéndolo en forma de letra S.

El espejo: agarre axilar, bebe mirando como el padre mete la cara y posteriormente debe hacer lo mismo a la cuenta de tres.

Péndulo: Balancear al niño en forma de péndulo, primero solo con los pies sumergidos, lentamente se va sumergiendo más hasta que el sienta el agua en las mejillas esto con el fin de lograr más adelante la entrada de la cara al agua.

Conclusiones

Se pudo observar que, con la iniciación temprana en el ámbito de la estimulación acuática en niños, se puede constatar que la misma tiene efectos beneficiosos no solo para el desarrollo psicomotor, psicológico y social.

En el momento del desarrollo del niño podrá realizar algunos movimientos en el agua, lo cual tendremos en cuenta a la hora de realizar los ejercicios. Debemos aclarar que la estimulación acuática no debe verse como instrucción para que los bebés aprendan a nadar técnicamente, no, ya que es hasta los cuatro años de edad cuando la capacidad locomotora está lo suficientemente desarrollada como para nadar. Por otro lado, la matronatación, busca estimular al bebé por medio de una combinación de juegos que le permiten flotar y moverse por el agua con la ayuda de sus progenitores.

Este método es fundamental ya que el padre la madre dentro del agua. Contando con la orientación técnica del encargado de la actividad, la participación de los padres en la actividad acuática de su bebé, permitirá una compenetración mayor y ayudará en la confianza del menor en sus primeros contactos con el agua, tras un periodo de adaptación, las conductas motrices de familiarización básicas aprendidas facilitaran el dominio del

medio. Además, este contacto reforzará el vínculo inicial entre los progenitores y los bebés, viviendo una experiencia original, única e irrepetible.

También desarrolla la seguridad y dominio de sí mismo, incrementa el conocimiento y dominio del cuerpo, asegura la supervivencia del niño en el agua, favorece la comunicación del niño con el adulto y de los niños entre sí, mejorando la calidad de vida en general.

Las prácticas acuáticas proporcionan a los niños un mejor desarrollo de la motricidad fina y gruesa, desarrollo cognitivo, la comunicación y la socialización. Permite al niño vivir sus propias experiencias, sin imposiciones ajenas a su voluntad.

Este descubrimiento es tan importante que ha cambiado las concepciones antiguas del aprendizaje. Por estos avances científicos han hecho a UNICEF aconsejar a los gobiernos del mundo atender con prioridad a la mujer embarazada y a los niños de la primera infancia, destinando recursos económicos y humanos para cuidar nutricional y educativamente estas etapas sobre cualquier otra de la vida. Se hace necesario ilustrar a las familias y rediseñar el sistema educativo.

En efecto la condición de plasticidad cerebral es a esa edad extraordinaria y la facilidad para establecer asociaciones es espontánea, eso sí, necesitan estímulos apropiados y abundantes, padres atentos y si es posible una guía profesional especializada.

Referencias bibliográficas

- Galvez Peñafiel, J. J. (2017). Influencia de la estimulación acuática en el desarrollo psicomotor en niños de 0 a 3 años. quito, ecuador: pontificia universidad católica del ecuador. obtenido de <http://repositorio.puce.edu.ec/handle/22000/13988>
- hernández sampieri, r., fernández collado, c., & baptista lucio, p. (2014). metodología de la investigación (vi ed.). méxico: mcgrawhillinteramericma editores.
- kuhn, t. (1971). la estructura de las revoluciones científicas. (a. contin, trad.) méxico: fondo de cultura económica.
- monterio salguero, c., & villalobos hernández, m. e. (2013). manual operativo de la escala simplificada de evaluación del desarrollo integral del niño de 0-6 años para su implementación en los cen cinai. san josé, costa rica: dirección nacional de cen-cinai. obtenido de https://www.binasss.sa.cr/opac-ms/shared/biblio_view.php?bibid=9065&tab=opac
- real academia española. (07 de marzo de 2021). diccionario de la lengua española. obtenido de <https://dle.rae.es/paradigma?m=form>
- villacis chugchilan, m. t. (2015). la eficiencia de la estimulación acuática en el desarrollo psicomotor de niños de 9 meses a 2 años de edad del centro de desarrollo infantil eco garden sueños verdes de la ciudad de ambato, en el año 2014. ambato – ecuador: universidad técnica de ambato. obtenido de <https://repositorio.uta.edu.ec/handle/123456789/13413>